

## La inflación subyacente sigue duplicando la subida salarial

- En los últimos dos años, los alimentos han acumulado una subida de precios del 24 %

Madrid, 13 de junio de 2023.- El IPC cerró mayo con una subida del 3,2 %, pero los precios aún reflejan dos datos negativos: la subida de los alimentos continúa en el 12 % y la inflación subyacente duplica la tasa general, con un 6,1 %.

Así las cosas, la inflación estructural duplica la subida salarial media pactada en convenio, que sigue en torno al 3 % (3,26 %) y los alimentos suben prácticamente cuatro veces más que las nóminas. En el último mes, subieron, entre otros productos de la cesta analizada por el INE, la fruta y la carne.

“Aunque el IPC parece mostrar al fin signos de estabilidad a la baja, la inflación estructural sigue padeciendo los efectos de unos meses desbocados que, ahora, mantienen el IPC subyacente por encima del 6 % desde hace casi un año”, analiza Joaquín Pérez.

Si observamos la referencia a 2021, antes de la invasión de Ucrania, “los alimentos han sido, con diferencia, los productos que más se han encarecido. Hoy son un 24 % más caros, a mucha distancia del segundo grupo que más ha subido, el de la hostelería, un 13 %, guardando obviamente relación con el precio de los alimentos. Si hay un indicador que nos ponga alerta sobre un mayor riesgo de pobreza, es este. Es insostenible para una familia media, ya no digo de ingresos bajos, digo media, afrontar una subida de la alimentación del 24 % mientras cerrábamos años de subidas salariales del 2 %”, expone Pérez.

Por eso, el secretario general de USO incide en que “los salarios mejoran ligeramente, pero muy lejos de contrarrestar los precios y, sobre todo, muy lejos de recuperar el poder adquisitivo perdido. La patronal está contenta con la reforma laboral, la patronal está contenta con el AENC, acuerdo de intenciones. Esto quiere decir que buenos para los trabajadores no son”.

Joaquín Pérez espera, por lo tanto, “que tras las elecciones el empleo estable y la recuperación salarial sean la prioridad del nuevo gobierno. Y que construya de cero una reforma laboral real, que corrija todos los recortes que hemos padecido en las tres últimas, y que mantienen a España como el país con más temporalidad de Europa, con más paro de Europa y con la mayor pérdida de poder adquisitivo de los salarios. Trocear el empleo para ganar afiliados a la Seguridad Social crea millones de medios trabajadores, pero no empleos y salarios dignos”.